

## COMPETITIVIDAD PARA EL DESARROLLO

La inversión en Investigación y Desarrollo (I+D) es fundamental para el desarrollo tanto de los gobiernos como de las empresas. América Latina en general sigue invirtiendo cantidades considerablemente menores en I+D que las economías de referencia, a pesar de que en los últimos años se han registrado algunos avances en este campo. Según datos del Banco Interamericano de Desarrollo, entre 2000 y 2007, esa inversión creció en ALC (América Latina y El Caribe) a una tasa anual promedio del 7,8%, tasa ligeramente más alta que la de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos -OCDE- (cerca al 5,9%), pero considerablemente menor que la de China (22,5%)<sup>1</sup>.

En relación con el emprendimiento, cada país debe llevar a cabo medidas que se ajusten a su contexto particular. En este sentido, si bien sí puede resultar beneficioso buscar inspiración en otros sistemas, no debe caerse en el error de intentar mimetizar las políticas de países con contextos totalmente diferentes, ya que no existe una fórmula única. La intervención gubernamental puede to-

mar distintas formas<sup>2</sup>: las políticas pueden: 1) dirigirse a mejorar el entorno para el desarrollo del emprendimiento y de la industria de capital de riesgo; o 2) intervenir directamente en la provisión de financiamiento. Entre los esfuerzos dirigidos a mejorar el entorno para el emprendimiento y capital de riesgo, se distinguen las siguientes acciones:

Reformas legales.

- Mejorar el acceso a tecnologías avanzadas.
- Crear incentivos tributarios o levantar barreras.
- Entrenamiento para potenciales emprendedores e inversionistas.

No obstante, hay que tener en cuenta que, si bien este tipo de intervenciones gubernamentales tienen mayor efecto en los países desarrollados, en los países en vías de desarrollo tiende a producirse el fenómeno conocido como “*inconsistencia dinámica*”, que ocurre cuando los gobiernos únicamente llevan a cabo proyectos a corto

<sup>1</sup> “Ciencia, Tecnología e Innovación en América Latina”, Banco Interamericano de Desarrollo, 2010, p 14.

<sup>2</sup> “Lo que Centroamérica Puede Hacer para que el Emprendimiento Dinámico Apoye su (Nuevo) Crecimiento”, Banco de Desarrollo de América Latina, Abril 2012

plazo-vista, y no tienen ningún incentivo para invertir en iniciativas cuyos frutos se evidencian a mediano o largo plazo<sup>3</sup>.

Es un hecho probado que altos índices de violencia suponen un coste significativo a las familias, a las empresas y al gobierno. Esto es así por dos razones principalmente: primero, en los países con altas tasas de violencia, los recursos del Estado pasan de invertirse en innovación y programas de competitividad a invertirse necesariamente en seguridad y refuerzo del sistema de Derecho; segundo, las inversiones productivas (sobre todo extranjeras) se reducen significativamente debido a la incertidumbre del contexto, además del incremento de los costes en seguridad que las empresas deben afrontar.

La evolución económica de Centroamérica en los últimos años puede calificarse de positiva; sin embargo, la región debe emprender de inmediato reformas fiscales que permitan aumentar la recaudación para hacer más inversiones. Centroamérica ha logrado asumir la crisis mejor que otras regiones del mundo, pero se enfrenta a retos urgentes para mantenerse en el mercado internacional. Según el Banco Mundial, el primero de esos retos es el impulso a reformas fiscales que aumenten el pago de impuestos para que el Estado pueda incrementar la inversión en áreas claves, como la modernización de la infraestructura y la educación superior y técnica. Además, deben llevarse a cabo reformas para facilitar los procedimientos públicos para hacer negocios a nivel regional. En cuanto a la integración regional en términos más específicos, el Banco Mundial está interesado en apoyar este proceso a través de su cartera de crédito. Según esta institución, para conseguir este propósito es necesario diseñar *“proyectos simples, concretos, que generen beneficios a todas las partes”*<sup>4</sup>. Esto es, *“debemos movernos del concepto general de integración y pasar a acciones puntuales para facilitar el comercio, como disminuir los costos del transporte. Hay que procurar avanzar en cosas prácticas porque la integración es un proceso muy largo que se construye así”*<sup>5</sup>

Otro de los grandes retos que la región debe abordar en materia de competitividad es tanto la educación en una cultura de espíritu emprendedor, como formación de líderes políticos y funcionarios públicos. En cuanto a lo primero, la empresa privada debe



apoyar una educación de calidad y emprendimiento, que sea a la vez globalizada, en el sentido de ser capaz de responder a las demandas de un mercado cada vez más internacionalizado. Respecto a lo segundo, para poder invertir correctamente en la educación de los futuros líderes regionales es necesario definir qué es gobernar y conocer bien cuál es el conocimiento y las capacidades que el desarrollo público centroamericano demanda. Además, deben llevarse a cabo alianzas público-privadas con el fin de que cada país de la región impulse el liderazgo político como herramienta para una transformación integral de la sociedad.



<sup>3</sup> Ibid.

<sup>4</sup> Declaraciones de Laura Frigenti, directora del Banco Mundial para Centro América en 2010.

<sup>5</sup> Ibid.